

9 - MAYO, UNA ACCIÓN SIN ROSTRO¹

Jeferson Amilkar López Guerrero²

*“Yo he preferido hablar de cosas imposibles
Porque de lo posible se sabe demasiado”.*

(Rodríguez, 1978, 2m05s)

RESUMEN

En este artículo de reflexión se pretende visualizar las diferentes dinámicas sociales, culturales e históricas, sobre el proceso de construcción social que ha originado desde su posición, el grupo 9 de Mayo, quien hace de la Universidad de Nariño un contexto estratégico para la consolidación política, así como para la participación activa que solo puede materializarse y a la vez obtener sentido válido, justo en el desarrollo normal de las actividades propias de este contexto universitario.

Palabras clave: Acción colectiva, Identidad, Movilización social, Marcos de acción, Protesta.

SUMMARY

This reflective article aims to visualize the different social, cultural, and historical dynamics, about the process of social construction that has emerged from the position, of 9 de Mayo group, which makes the

-
1. Artículo de reflexión, parte de una propuesta investigativa denominada, origen, consolidación y acción colectiva del grupo estudiantil 9 - Mayo, presente en la Universidad de Nariño, periodo 2015-2020.
 2. Sociólogo Universidad de Nariño; estudiante de la Maestría en Transformación de Conflictos y Construcción de Paz, Universidad INCCA de Colombia. <https://orcid.org/0000-0002-0613-1429> , jalopez@unincca.edu.co, La Llanada, Colombia.

Universidad de Nariño a strategic context for political consolidation, as well as for active participation that can only be materialized and at the same time obtain valid meaning, precisely in the normal development of the activities of this university context.

Keywords: Collective action, Identity, Social mobilization, Action frameworks, Protest.

RESUMO

Este artigo de reflexão visa visualizar as diferentes dinâmicas sociais, culturais e históricas, desta forma, sobre o processo de construção social que se originou a partir de sua posição, o grupo 9 de Maio, que faz da Universidade de Nariño um contexto estratégico para a política consolidação, bem como na participação activa que só poderá materializar-se e ao mesmo tempo obter significado válido, precisamente no normal desenvolvimento das actividades deste contexto universitário.

Palavras-chave: Acção colectiva, Identidade, Mobilização social, Quadros de acção, Protesto.

INTRODUCCIÓN

Hoy por hoy entendemos que cada vez las diferentes manifestaciones sociales toman sentido en relación con los contextos inmediatos donde se desarrollan, el mundo se disputa constantemente entre políticas que proporcionan el escenario perfecto para la asistencia programada de actores, quienes en armonía del discurso político proveen alternativas capaces de reorientar las dinámicas en las que las acciones se presentan, poco a poco se muestra cómo los individuos se organizan en medida de la asimilación propia de objetivos que han sido interiorizados socialmente, desde la construcción activa del día a día propio de escenarios y contextos sociales cada vez más en crisis; a manera de referenciación general, tenemos algunos de los hechos más representativos en la configuración de identidades y acciones colectivas emergentes de la coyuntura política en los últimos años. Entre ellas encontramos como referente lo acontecido en Francia, donde las diferentes manifestaciones sociales, una vez agotadas las instancias oficiales, se tornaron en una acción colectiva de carácter estrictamente violento, esto debido a la confrontación que se produce al momento de indagar la disfuncionalidad de los gobiernos de turno.

Las repentinas acciones del movimiento emergente de los conocidos como “Chalecos amarillos” sacudió todo el país en aras de determinadas

acciones concretas. Abordando el discurso político hacía la efervescencia emocional de la identidad nacional, las acciones realizadas por el movimiento de los chalecos amarillos construyen una organización identitaria capaz de vincular y cohesionar al resto de la población, aún si las acciones que estos reproducen no sean vistas y aceptadas como legalmente estables; sin embargo, logran una gran capacidad de movilización, en muchos de los casos hasta insostenible por el gobierno.

Fue en consecuencia de este tipo de acciones como Macron, presidente de Francia tuvo que ver grafitis pintados en su contra justo en el ícono de la ciudad, el Arco del Triunfo (*BBC News Mundo*, 6 de diciembre de 2018).

Quizá estas repercusiones sociales, fueron las que permitieron que por lo menos en ese contexto, las medidas cuestionadas sean replanteadas, conllevando a la creación temporal de una identidad colectiva capaz de proyectar y representar la incondicionalidad intersubjetiva de los franceses a raíz de un bien común, el cual buscaba ser defendido y que de alguna manera marcaba la orientación de las acciones colectivas ahí manifiestas.

Para el contexto latinoamericano, ha sido Chile el país donde la violencia en los últimos años ha subido de nivel y esto debido a que las acciones colectivas, que en su primer momento fueron más de índole reivindicativas por parte del sector estudiantil, y que giraba en referencia al alza del pasaje del metro en 30 pesos llegando a un máximo de 830 pesos. (Fernanda, P., 20 de octubre de 2019).

Las cuales fueron trastocando los imaginarios y aportaron en la construcción de significados capaces de movilizar a diferentes sectores de la sociedad bajo el concepto de una identidad colectiva temporal de resistencia y hasta posiblemente con criterios nacionalistas.

Para el caso colombiano, si bien la protesta social ha sido el punto conflictual durante el final del año 2019, 2020 y especialmente 2021, fueron las universidades públicas quienes manifestaron de manera concertada, el cómo las acciones colectivas pueden llegar a generar resultados positivos en las exigencias, ejemplo de ello, fueron las experiencias de las movilizaciones llevadas a cabo por la MANE (Movimiento Amplio Nacional Estudiantil), en el año 2011, al igual que en el año 2018 y que llevó a un paro universitario nacional.

El único escenario donde la acción colectiva mantuvo una orientación violenta, característica de organizaciones con identidades colectivas afianzadas al espacio en donde se producen, han sido los que hacen

presencia en las universidades públicas del país, que debido a la autonomía universitaria se permite la existencia de grupos que adelantan acciones colectivas bajo identidades que construyen en su constante proceso de socialización en el contexto universitario donde se desenvuelven, es aquí donde la violencia pragmática se funde con el concepto de acción colectiva, quizá no moviliza en la misma magnitud que lo hicieron los chalecos amarillos en Francia o los escudos azules en Chile, pero a diferencia de estos, no han sido grupos que siempre surgieron de manera espontánea debido a coyunturas políticas del momento, sino que, por el contrario, han repercutido en el tiempo a largo plazo, obviamente sin obtener resultados más allá de lo que la autonomía como del referente universitario les permite.

Los años 2018, 2019 y 2021, este último donde se produjo el estallido social jamás esperado debido al desgaste y poca credibilidad de los paros nacionales, han sido los años en los que este tipo de organizaciones tuvieron mayor participación y representatividad en el marco de los diferentes paros que se han producido. Las confrontaciones directas estuvieron a la vuelta de la esquina y el número de organizaciones con identidades colectivas propias no se hizo esperar, algunas son las que han existido en el contexto histórico propio, como en el caso de la Universidad Nacional, unas han sido el producto de esas mismas coyunturas y otras tienen cierta particularidad indefinible, como el caso del grupo al que vamos a tratar en este artículo; para este caso, en esta esfera de protesta social, la Universidad de Nariño no puede ser ajena a este tipo de expresiones, si bien es cierto que los disturbios dentro de la misma tienen un origen histórico, es totalmente diferente encontrar disturbios con nombres o con identidades propias, situación que al menos al interior de la Universidad de Nariño no se había presentado a tal magnitud; entender cómo se construyen estas identidades colectivas, tan particulares en un ámbito totalmente local, nos puede mostrar cómo se configuran las acciones en la consolidación o reafirmación de este tipo de identidades colectivas que solo la universidad, en este caso la de Nariño, podría hacer posible su existencia y a la vez su validación.

En este contexto general, la Universidad de Nariño es un espacio propicio, la movilización que las acciones colectivas adelantan no se hacen esperar; sin embargo, más allá del normal desarrollo de las mismas, tenemos que existen manifestaciones que se relacionan con lo encontrado en otras universidades y es por eso que se ve necesario tratar de comprender por qué sucede este fenómeno. Si bien la acción colectiva violenta ha sido una de las manifestaciones propias del ámbito universitario en lo que popularmente se conoce como tropel, lo completamente diferente en este momento, es el

surgimiento de grupos con identidades colectivas que afianzan su accionar de la misma forma colectiva, a través del uso de elementos simbólicos particulares que reafirman el compromiso identitario de los estudiantes que así lo configuran y asimilan dentro de su identidad individual, entender cómo se realiza esta construcción social, de pertenencia a un tipo de identidad colectiva, en grupos de los cuales poco han sido abordados y del cual hay poco referente, es el empuje a querer profundizar desde los imaginarios de los individuos en la concepción que sobre estos elementos tienen. Se espera que en el desarrollo de esta reflexión, podamos asumir nuevos criterios, mediante los cuales podamos converger en la construcción idónea de conceptos aterrizados a las especificidades de la realidad universitaria.

Esto se afianza en la siguiente afirmación: “Las organizaciones y movimientos que surgen al interior de los centros de formación superior, se han de concebir como agencias de significación colectiva teniendo presente que esta concepción entraña un reconocimiento de las estrechas relaciones entre los procesos de creación de marcos de referencia y la propia construcción de identidades colectivas” (Salazar, D., 2009, p. 46).

CÓMO SURGE

Analizar la dinámica de un grupo estudiantil como el 9-Mayo, nos muestra en particular, como esas relaciones sociales que se producen en un contexto como la universidad, brinda las condiciones capaces de crear y recrear constantemente ese escenario, indagar el cómo se da esa construcción nos permite comprender por qué se producen estas dinámicas que van más allá de la violencia momentánea coyuntural. Más allá de lograr describir el cómo se realizan estas acciones de carácter colectivo, es entender por qué una identidad colectiva que a la vez es una ambigüedad, da validez al sentido que las acciones tienen, no solo para el integrante del grupo sino también para la capacidad de agencia que con respecto del resto del estudiantado conlleva y cómo los elementos simbólicos juegan un papel importante en la construcción de pertenencia que ayudan a involucrar directamente al integrante en la ejecución constante de acciones colectivas, de esta forma legítimas para el colectivo.

Al conocer sobre los argumentos que los integrantes de este grupo nos brindan como referente informativo; se debe entender que cuando se trata con grupos como este, de los cuales existe poca o nula información documentada, prácticamente se está esbozando sobre una amplia red de implicaciones empíricas que los actores muestran cuando se toca los temas, es la experiencia el baluarte de conocimiento y sus palabras deben tomarse

de manera literal como fuente de información con la que pretenderemos constatar lo acumulado, es ella la que nos plantea a consideración la emoción que los actores colocan cuando manifiestan sus posturas y/o saberes, de esta manera podremos ubicar de manera contextual el presente tema con los significados que desde los mismos actores tienen, en este caso, son los integrantes del grupo quienes proporcionan las herramientas suficientes, para lograr de esa forma adquirir un acumulado de referentes informativos que permitan desdeñar la realidad inmediata del mismo grupo como del entorno en el que se desarrolla.

Entonces el proceso en el que se desenvuelve el surgimiento de este grupo es una situación muy particular, que años atrás quedó en la memoria de todos quienes fuimos parte de la Universidad de Nariño como lo señala el primero de sus integrantes, quien nos manifiesta lo siguiente:

El 9 de Mayo surge prácticamente en el año 2014 cuando al margen de una protesta que estaba alineada con el apoyo del sector estudiantil al sector agrario se realiza una acción en conjunto con otros grupos estudiantiles, la idea era salir, bloquear la calle y entrar en confrontación con la policía cuando estos lleguen, en ese momento de silencio que se dio cuando se cocinaba³, el Esmad se metió, a punta de gases y aturdidoras, pasearon por la U como pedro por su casa, dañando y golpeando a todos los que encontraban, eso era algo que no se había presentado hace muchos años, creo que la última vez había sido en el año 2003. Lo bueno que dejó la jornada, es que supo que se podía trabajar en conjunto con algunos grupos o al menos con algunos de sus miembros, de ahí vendría la semilla de lo que más adelante conoceríamos como 9 de Mayo. (Villabo, comunicación personal, 2024)⁴

Vemos con este apartado cómo se presentan las condiciones propicias para que las acciones colectivas que orientan reivindicaciones puedan ser materializadas, otro de sus integrantes nos comenta de manera abierta lo siguiente:

-
3. Cocinar. Se llama así al proceso en el que se prepara la mezcla para los petos o más conocidas como papas explosivas.
 4. Por recomendaciones del grupo se utiliza seudónimos e información general en torno a la fecha exacta de la entrevista para compartirse o publicarse, su uso exclusivamente académico.

Al principio iniciamos como con tres o cuatro personas que empezamos a encontrarnos en ese punto de partida, de buscar una forma diferente de hacer las cosas, una forma diferente de reflejar las problemáticas que existen tanto en nuestra región como dentro de la misma universidad, el nacimiento como tal surge bajo el interés de un pequeño grupo de personas que encontramos unos intereses comunes en crear un grupo que pueda identificar a todo el estudiantado como tal y que pueda visualizar esas necesidades regionales y particulares dentro de la universidad, en las cuales se pueda proyectar esa defensa por los derechos de los estudiantes, esa defensa por los derechos del pueblo nariñense. (Guillermo, comunicación personal, 2024)

¿POR QUÉ NACE?

Cuando se habla de movimientos sociales, es necesario plantear también la situación del por qué nace; estos aspectos marcarán definitivamente en el quehacer de este y con ello se reconstruye lo que podría ser una identidad colectiva que se ajuste a estos criterios, una de las preguntas que más se realiza en el entorno social, tiene que ver a ¿por qué nace? Qué situaciones o condiciones permitieron que un grupo de individuos asuman una organización colectiva y en torno a ella desarrollen una identidad con la que justifiquen acciones igualmente de tipo colectivas. Estos nuevos movimientos sociales se caracterizan por la diferenciación general que llevan inmersa, pues se movilizan alrededor de simbologías, creencias, y significados construidos socialmente, en muchos de los casos hasta de manera contestataria para replantear las normas y creación de nuevos significados, que esbozen mayor contenido que el delimitado por los campos estrictamente políticos, claro está, que esto no quiere decir que el factor político no se encuentra en las consideraciones de los movimientos, sino que por el contrario se trastoca la barrera impuesta que sesga la participación de los colectivos en las decisiones acertadas para la reformulación de la sociedad.

De esta forma y teniendo en cuenta que no hay información al respecto sobre estos temas tan particulares, se ve prudente escuchar de las palabras de los mismos actores, con respecto al por qué nace este grupo, quizá conocer este proceso nos permita reorientar nuestros planteamientos en el análisis del mismo, concerniente al contexto enteramente universitario, la violación a la autonomía universitaria, la cual marcará un antes y un después para los movimientos estudiantiles presentes en la Universidad de Nariño.

En relación a lo mencionado, el 9 de Mayo nace porque busca reivindicar la violación de la autonomía universitaria; en el momento en el que el Esmad ingresa a la universidad de manera violenta, era menester para el colectivo en nacimiento, tomar esa consigna como símbolo de lucha, la defensa de la universidad de forma causal, en el imaginario de la irreverencia; si la policía ingresó violentamente, la reivindicación debería ser en el mismo sentido, violenta, pedir que este comando de policía sea reubicado lejos de la universidad, se convertiría entonces en una de sus consignas más latentes y dadas a conocer, en lo que se ha observado y ha sido expresado mediante, “grafitis, comunicados y con tropes”.

Se podría decir que el 9 de Mayo nace porque estamos cansados de tanta represión y la fuerza material debe ser abatida por fuerza material y con todos los medios que sean necesarios, por eso una de nuestras consignas es “hasta las últimas consecuencias”. (Felipe, comunicación personal, 2024)

En primer momento y atendiendo a estas afirmaciones se puede observar cómo los referentes teóricos nos servirán de mucho, además que se ajustan a los planteamientos estipulados del por qué nacen los movimientos en consideración de lo que ya se había tratado como marcos de acción, en este caso podría aplicar el marco de injusticia.

¿QUÉ LOS IDENTIFICA?

Para abordar el tema de la identidad, que en este caso es de carácter colectiva, se debe recalcar que la utilización de diversos símbolos que crean significados, es el artífice en la construcción de sentidos, que posteriormente puede encadenar acciones que en su contextualización serán enteramente colectivas, de esta manera encontramos que en las afirmaciones de integrantes del grupo, manifiestan que esta identidad propia se erigió desde un proceso, en el que mediante la apropiación de compromisos sociales y en la interrelación que los miembros tuvieron, fue posible transformar un momento de potencial y converger en un aspecto cohesionador que legitiman la identificación misma, de entre el contexto en el que se desenvuelve, aquí hallamos lo que Melucci (1994, p. 172), consideraría importante para el análisis de la identidad colectiva, vemos que entre los logros que busca el grupo existe una formulación de estructuras con base del establecimiento de fines y medios propicios en el ámbito de la lucha; esto se ve sujeto a las decisiones que entre los integrantes se producen, desde un proceso constante de diálogo y negociaciones en las

que se integran diferentes realidades, y también la inversión emocional que posibilita a los integrantes reconocerse, este reconocimiento se ha creado desde la implementación de diversos símbolos, que utilizados estratégicamente han buscado permear en el consciente del estudiantado, logrando así consolidar significados que alcancen a movilizar tensiones propias del momento y que sean asimilables tanto para los integrantes del grupo, de sus simpatizantes, de sus adversarios, del estudiantado y de la comunidad en general.

Según Melucci (1997), la identidad se plantea en un proceso donde se encuentran los siguientes elementos: la permanencia de una serie de características a través del tiempo, la delimitación del sujeto respecto de otros sujetos y la capacidad de reconocer y ser reconocido. En sí, la construcción de la identidad colectiva va más allá de la adscripción a determinado grupo y conocer de alguna manera los valores y símbolos que este maneja, sino que es prioritario que los actores involucren en sí, la creación de sentido que permita configurar el desarrollo coherente de su vida en el desarrollo de las acciones, y esta situación trasciende la imposición, pues es cuestión de decisión del sujeto, el que quiera participar activamente en la construcción de la identidad en la que reflejará su quehacer colectivo no negociable.

Teniendo en cuenta este tipo de criterios, podemos constatar que la identidad colectiva permitirá que los movimientos sociales que se manifiestan a través de ella, puedan llevar a cabo su orientación práctica en la construcción constante de significados, en los que sus miembros puedan aprobar desde la implementación de sentido racional o en muchos casos emocional, al tipo de acciones que serán necesarias en la confirmación de la identidad que hoy por hoy permite la validación de determinados colectivos o movimientos en su respectivo accionar.

El aspecto con el que me identifiqué fue la manera como este se presentaba, la manera como las otras personas miraban al movimiento, para las demás personas este movimiento simboliza lo que sería, la lucha, la valentía, la fortaleza, la resistencia de miles, de muchos estudiantes, de personas, que a través del tiempo han defendido lo que por derecho y libertad siempre les ha correspondido. (Fidel, comunicación personal, 2024)

En este caso se muestra que el grupo se alza sobre una determinada situación social o política que está avalada por un enmarcado socialmente

constituido, que convergerá con lo que Benford y Snow (1992), como se citó en Chihu Amparán, A., (2016), delimitan como marcos de diagnóstico en su primer momento, donde se identificó la situación problemática que fue lo acontecido el 9 de mayo de 2014 y la responsabilidad otorgada a la policía nacional por la violación a la autonomía universitaria, posteriormente tenemos el marco de pronóstico, en el cual se abordan los diferentes aspectos organizacionales mediante los que se plantearon las diferentes acciones que produzcan mayor impacto, entre las cuales algunas fueron más de propaganda mediática y otras se adentraron en la acción de confrontación como tal, para que esto sea posible participa el marco de motivos en el cual el grupo valida sus razones socializándolas de manera empática hacia sus integrantes; de esta forma encontramos lo que ya se ha planteado sobre la identidad del 9 de Mayo, que en su uso constante de simbologías, crea una identidad que los define de los otros grupos organizados que existen en la Universidad de Nariño, ese mismo criterio identitario proyecta un conflicto que gira alrededor de un antagonista de origen, en congruencia del significado de adversarios, que para este caso es el Esmad como agente represivo del Estado, y la audiencia que se ve inmersa entre los diferentes estudiantes que apoyan y no, este tipo de acciones que grupos como el 9 de Mayo realiza en un contexto enteramente universitario y que se afianza en una construcción simbólica que la universidad enteramente permite, fuera de esta la simbología carecería de sentido y a la vez de empatía.

SÍMBOLOS

Para conceptualizar este tema de mejor manera, también se debe corresponder con los planteamientos del investigador Laraña (1999), donde se puede encontrar en los nuevos movimientos sociales los siguientes elementos: primero, la capacidad de reflexividad que poseen, permite que estos puedan recrear conflictos en referencia de los contextos manifiestos que validan tanto su legitimidad como su proceso formativo en consecuencia de factores que ya se encontraban mucho antes de que el movimiento fuese creado. Con este aspecto se logra considerar a los nuevos movimientos sociales como “agencias de significación colectiva, que difunden nuevos significados en la sociedad” (Laraña, 1999, p. 63). Y también como “sistema de acción y mensajes simbólicos, que desempeñan un papel significativo en las sociedades complejas” (Laraña, 1999, p. 64). De lo mencionado, se afianza el concepto de agencia que poseen los nuevos movimientos sociales, mediante la cual estos construyen los marcos de acción colectiva, capaces de, a través de la reafirmación de valores y derechos, entre otros, consolidar

un cimientto que pueda legitimar sus acciones en busca de la reivindicación de lo que se cree trastocado y ratifique la participación del individuo dentro del colectivo, más allá del constructo político e ideológico que los orienta a actuar.

Otro de los aspectos que se debe validar al momento de hablar de movimientos como el 9 de Mayo, obedece a la singularidad en la utilización y aprovechamiento de símbolos con los que se busca crear significados y empatías, que despierten el sentir de determinados sectores de la sociedad y asimilen en sentido positivo las demandas que estos pueden realizar. Es por eso interesante comprender la construcción que de estos símbolos se hace y cómo logran ratificar tanto identidades como acciones colectivas. Es por medio de la articulación de significados simbólicos que los actores colectivos pueden incrementar su ventaja sobre sus adversarios, por lo que estos símbolos desempeñarían una función estratégica en la consolidación de nuevos actores. En referencia de ello se percata la continuidad que sus miembros le adjudican a este tipo de símbolos constituidos socialmente en un devenir constante de conceptos, uno de sus integrantes nos comparte lo siguiente:

Los símbolos que como organización nosotros utilizamos van a ser muy familiarizados con lo que ha sido la Universidad de Nariño, lo que hemos hecho desde ahí, tenemos en ello lo que es la bandera de la universidad, símbolo que nosotros hemos optado por tomarlo porque nuestra organización es propia, es local es muy particular en eso, lo que buscamos es trascender esas barreras de la universidad y proyectar que esa lucha de la universidad siga adelante, la solemos acompañar con el nombre, en este caso 9 de Mayo, esto maneja tres momentos, el uno es histórico general, la victoria del ejército rojo sobre el nazismo en 1945, el segundo que tiene que ver con el asesinato del líder estudiantil de la Nacional, Jesús Patiño oriundo de la ciudad de Pasto en el año 1984 y el otro muy local y más inmediato, 2014, para recordar esa fecha fatídica en la que la policía ingresó a la universidad y violó la autonomía universitaria, para que cada vez en cada acción que nosotros realicemos, recordarles a aquellos que usan la represión oficial, estatal, por parte del gobierno, que nosotros estamos muy vigentes y que esas actuaciones que ellos tuvieron, fueron las que nos brindaron el momento de acción, por ellos estamos aquí y seguimos dando la pelea.

También sabemos acompañar la bandera con lo que es la imagen de un capucho, porque nuestra identidad antes que nada es clandestina para proteger nuestra seguridad, pero es el mismo clandestinaje el que nos permite quizá llegar a coaptar espacios que no necesariamente tienen que estar abiertos a lo público, sino que estamos ahí desde el interior tratando de transformar las cosas, con respecto a estos símbolos, otro es el brazalete que solemos utilizar en el brazo izquierdo cuando salimos a realizar acciones, porque primero necesitamos identificarnos, quienes somos los del grupo, segundo porque es muy difícil de esta forma que se pueda infiltrar alguien ajeno al grupo en el momento de la acción, como por seguridad, además esto genera presencia, organización, al igual que fuerza más allá de la identidad. (Yeimmy, comunicación personal, 2024)

¿Por qué utilizamos estos símbolos? Porque necesitamos en un primer momento que nos puedan identificar y qué mejor que la universidad que es la que nos ha dado ese espacio para poder nosotros pelear, para nosotros poder seguir luchando, que sea ella la que nos determine u oriente qué es lo que tenemos o no hacer, por eso nosotros planteamos que había que escoger algo que sea más propio de acá y qué mejor que la bandera de la universidad, porque sabemos que eso puede llamar a que otros estudiantes se identifiquen; lo que nosotros queremos es que los estudiantes que no están organizados se identifiquen en el momento en el que salgamos a la calle, estos sean los que generen empatía y sean los que la defiendan, que no simplemente vean al grupo de capuchos ahí, sino que vean al grupo de gente que está peleando por una universidad, peleando por unos derechos con una identidad que ellos también están defendiendo porque no hay más orgullo que ese, ser de la Universidad de Nariño y es mucho más para nosotros cargar la bandera de la universidad y salir a la calle a pelear por ella, el 9 de Mayo siempre será la contraposición de esa violencia oficial que trataremos de enfrenar con los medios que sean necesarios". (Villabo, comunicación personal, 2024)

En el momento en el que la sociedad comienza su proceso evolutivo, se hace necesario contemplar las diferentes categorías que desde sus inicios se fueron elaborando en el margen de consolidar modelos que compaginen las cuestiones que cada día pueden presentarse; en ese posterior desarrollo la política toma un papel importante a tal magnitud que es la referencia que hoy por hoy se evidencia en todos los contextos de la vida; sin embargo, se debe tener en cuenta que dentro de esta situación

se halla inmerso el conflicto propio de esta, que muchas veces se manifiesta en el dominio que el otro puede ejercer para la consolidación del poder y que en estos medios toma la cuestión económica. La dominación a través del uso de la fuerza física y simbólica es más latente en sociedades donde el monopolio de las armas por parte del Estado no es total, la aparición de grupos que se disputan ese monopolio hace que cada vez sea más difícil el control y seguridad para los miembros de la sociedad; en ese afán de propiciar seguridad se han perpetuado elementos que desde su surgimiento se utilizan para garantizar la permanencia de la vida, algunos de estos elementos pueden ser de naturaleza ofensiva o defensiva; entre muchos de estos elementos encontramos la más conocida capucha, su uso se materializó en las sociedades precarias de antaño y que hoy por hoy aún sigue vigente su utilización como referente simbólico, al igual que como medio de defensa para brindar seguridad en las diferentes manifestaciones de protesta que se pueden presentar en los distintos contextos sociales donde se requiere ser escuchado, Fajardo (2014) plantea lo siguiente:

La lucha zapatista se dio cuenta muy pronto que el espectáculo y la ficción es la forma de operar de las representaciones de nuestros tiempos, la verdad es un artificio para quienes la relatan en los medios masivos de comunicación. Sabiendo el artificio, la lucha zapatista decide cubrir su rostro para hacerse visibles, se puso el pasamontañas como una estrategia decolonial, si antes no querían ver a los ojos los rostros indígenas ahora los verán pues son lo único que se asoma detrás de un pasamontañas que elimina los rasgos faciales que han provocado rechazo, o miedo, o vergüenza. La lucha zapatista se cubre el rostro y convierte el pasamontañas en un símbolo, como lo hicieron las madres de plaza de Mayo con su pañuelo blanco, a partir de este momento, como tiempo después lo hiciera la máscara de Guy Fawkes, el rostro zapatista no es uno, es todos los rostros, es la multitud indígena, es miles de personas originarias de diferentes lenguas, diferentes creencias, diferentes ideas, diferentes vidas, pero desde ese momento, un mismo rostro rebelde. Desde el inicio ese resquicio de rostro que son los ojos, fueron suficientes para (sin más elementos rostrificadores)... involucrarse en interminables discusiones identitarias mientras detrás de los pasamontañas la gente iba construyendo otra realidad al sur del país. La sociedad “normal” mordió los anzuelos y la lucha zapatista tenía ya un rostro que sí era visto de frente. (p. 55)

ORIENTACIÓN POLÍTICA O IDEOLÓGICA

De acuerdo a Melucci (1996), (como se citó en Chihu Amparán et al., 2007) la ideología es un compendio de marcos simbólicos utilizados por los actores colectivos para representar sus acciones entre sí y ante otros posibles actores dentro de un sistema de relaciones sociales, estas, se encontrarán inmersas en un proceso de producción simbólica en las que los actores definen y escogen sus propias acciones, permitiendo así que su tan anhelada realidad sea una construcción de significados, dentro de los cuales las consideraciones empíricas adquieren sentido y consistencia, con ello los movimientos buscan legitimarse a sí mismos como actores y al mismo tiempo niegan todo tipo de legitimidad al oponente, de esta manera se identifican los intereses propios como acordes a las particularidades, no solo de los miembros, sino también de la sociedad en general, colocando así al adversario como oposición que dificulta el alcanzar los intereses, lo despoja de toda identidad social legítima; este proceso en el que se articula la particularidad del movimiento con las condiciones sociales generales es la actividad más importante sujeta en los procesos de enmarcado de los actores colectivos, teniendo en cuenta lo anterior, Melucci (1996), como se citó en Chihu Amparán et al., 2007), manifiesta que para comprender el fenómeno ideológico de los movimientos sociales se debe colocar a consideración los siguientes elementos:

La definición del grupo social en referencia del cual se realizan las acciones, delimitando de esta forma la identidad colectiva y la legitimidad del movimiento.

La situación conflictiva que da surgimiento a la acción colectiva y en la que se atribuye responsabilidad a un adversario ilegítimo definido en aspectos no sociales como se había mencionado anteriormente.

Ratificación de los objetivos y metas que asumen un carácter social y que son expresados como benéficos en general para la sociedad.

Alineamiento⁵, en otras palabras, concebir una relación positiva entre el actor colectivo y las metas generales de la sociedad. (Melucci (1996), como se citó en Chihu Amparán et al., 2007)

5. Alineamiento. La noción de alineamiento, en efecto, remite a los esfuerzos que realizan los activistas de los movimientos sociales para lograr que las creencias y valores que defiende el movimiento “coincidan” o tengan una cierta “resonancia” con las de individuos que están fuera del movimiento social.

Para comprender de manera directa este enfoque es preciso constatar las apreciaciones que los integrantes del grupo pueden desarrollar sobre el tema ideológico y su construcción. Para tal caso, el siguiente integrante nos comparte desde su concepción lo siguiente:

Con respecto a criterios políticos u orientaciones ideológicas, si algo nos ha mostrado la historia es que no debemos caer en esa demagogia de creer en verdades absolutas que nos puedan simplemente orientar, es necesario romper los paradigmas que se han implementado en el desarrollo histórico, sabemos que las luchas sociales, estudiantiles deben ir encaminadas obviamente a la participación, a la transformación, a la reconstrucción de una sociedad en la que podamos vivir más justamente, en la que cada quien pueda desarrollarse según sus necesidades y según sus capacidades; para lograr realizar una propuesta de cambio, necesitamos obviamente tener una teorización, conocer lo que estamos haciendo, por eso tenemos que estar realizando un estudio constante de las situaciones y de los contextos políticos que a diario se presentan, la lectura de estas situaciones para una persona revolucionaria es lo más importante porque gracias a ella se comprende la importancia de transformar algo, por lo general las cuestiones se han marcado siempre en tendencias políticas, muchas veces hasta extremas e incompatibles y esto ha sido el problema de la izquierda en Colombia, cada quien defiende su verdad y ese es su credo, ante eso nosotros hemos querido, primero que todo, poder mostrarles a los nuevos compañeros que vienen detrás de nosotros, que cualquier teoría que se ha desarrollado que nos permita analizar la realidad en la que nos encontramos, para quizá proponer algo mejor o por lo menos para salir a defender algo que creemos se debe defender, bienvenida sea, no podemos caer exclusivamente en teorizaciones lineales. (Villabo, comunicación personal, 2024)

En sí nosotros buscamos que todas aquellas teorías que nos puedan permitir estudiar la realidad, puedan ser utilizadas, obviamente que obedezcan a los intereses que nosotros creemos deben ser, como lo común, lo social, los derechos como tal del sector estudiantil, social, popular, porque eso es lo que nosotros somos, somos estudiantes y más que nada somos pueblo; para que nuestra organización tenga un funcionamiento como el que ha tenido hasta ahora, tuvo que haber una relectura de muchos momentos, de muchos contextos, en especial por ejemplo, tenemos

lecturas de lo que han sido los montoneros⁶ de Argentina, o los tupamaros⁷ de Uruguay que en el caso colombiano muchos de estos referentes fueron asimilados por grupos como el M-19 que recopiló muchos de esos factores que quizá se plantearon, aquí se debe tener en cuenta que cada integrante puede tener alguna afinidad política e ideología, pero es, en la discusión de estos, donde se logra llegar a un consenso y crear desde ahí una orientación política e ideológica que en conjunto con la convicción, nos permita avanzar en la construcción de lo que nosotros hemos creído que es un mejor país. (Felipe, comunicación personal, 2024)

Como se observa anteriormente, encontramos que hay algo en común dentro de las apreciaciones y es que hay un acervo manifiesto del acumulado de referencias teóricas que tuvieron que ser renegociadas y replanteadas para poder converger en el medio en el que el movimiento va a construir su identidad y acción colectiva, para este caso, serán dos los elementos que conformarán en la construcción de la ideología del movimiento, el primero, tiene que ver con la dicotomía que puede existir entre las expectativas y la realidad, debido al optimismo y la gran carga de emociones que por parte de los integrantes del grupo existe, en este escenario el movimiento mantiene un accionar débil, debido a que aún no se ha formado como tal y busca recrear y consolidar una gran base de símbolos que se fusionarán en diversos componentes del movimiento, y que buscarán el apego emocional avalado por la solidaridad en afinidad con las metas colectivas, el segundo elemento, tiene que ver con la reapropiación de un pasado, haciendo referencia a una época dorada, a la cual se trata de volver por medio de la acción colectiva, entonces el movimiento se recrea en condición de la defensa de esa identidad pasada con la que se pretende enfrentar los problemas actuales, pues esta, es el lenguaje conocido y que permite en determinada medida contrarrestar la situación, de esta manera un movimiento social compartirá elementos del presente y del pasado como configuración necesaria para replantear las dinámicas de las acciones, Melucci considera a esta situación como utopía regresiva (Melucci, 1996, como se citó en Chihu Amparán et al., 2007).

6. Montoneros: guerrilla Argentina autodefinida como peronista, surgida en 1970. Fuente: Wikipedia.org

7. Tupamaros: nombre con el cual también se identificaba al Movimiento de Liberación Nacional de Uruguay formado en 1966. Fuente: latinamericanstudies.org

Estas regresiones dependerán del análisis que desde la globalidad social y los cambios que constantemente la sociedad sufre, en la comprensión del pasado para reorientar las líneas del presente, se permite entonces que gracias a la ideología se mantenga la integralidad del movimiento, que pueda sobrellevar los procesos de disgregación y fragmentación interna como la producida por las acciones de su adversario, y que coordine de manera coherente la demanda particular del movimiento con los principios generales, de esta condición dependerá en gran medida la capacidad de liderazgo del movimiento, por la adaptabilidad a las cuestiones presentes, consolidando la identidad colectiva que legitimará en adelante el accionar del movimiento. En fin, la ideología busca consolidar la lealtad de los miembros del movimiento con las metas del mismo y en ello diferenciarlas de las metas propuestas por el antagonista, buscando de esta manera mostrar el lado positivo del movimiento, a la vez que fortalece la estrategia simbólica que se aprovecha de las diferentes singularidades del conflicto que existe y con ellas poder restar legitimidad al adversario, quien no tendría una refrendación práctica del momento, válida en el contexto en el que se presenta esta confrontación.

COMPROMISO IDENTITARIO

Entender este tipo de empatías y romanticismos que los individuos generan alrededor de una organización en cierta medida ambigua, enfatiza sobre el papel de la identidad y cómo ésta fortalece la pertenencia al grupo, por eso considerando a Melucci (1994, p. 120,) quien llamó la atención sobre la necesidad de “concebir los movimientos sociales como agencias de significación colectiva, que difunden nuevos significados en la sociedad a través de formas de acción colectiva”. Lo anterior supone considerar tres aspectos: el primero, que los movimientos sociales apelan a la solidaridad entendida como la capacidad de sus miembros para definir y reconocer un sentido del “nosotros”, de ellos, desde el cual se construye al igual que se comparte una identidad colectiva como parte del proceso donde sus integrantes le atribuyen significados, como también compromisos identitarios que en determinadas situaciones motivarán y direccionarán la acción colectiva; segundo que la movilización proyecta un conflicto social en la medida en que los actores perciben esa condición problemática vista como una injusticia, recreando gradualmente sentimientos y compromisos compartidos, desde el cual justifican y legitiman su acción colectiva, y tercero que la acción busca romper los límites del sistema en que se produce, de esto dependerá la capacidad del movimiento para cuestionar las relaciones

sociales de poder en el que realiza su acción colectiva como condición necesaria para producir cambios estructurales y para lo cual se necesita de la mayor entrega y compromiso posible por parte de los integrantes del grupo (Delgado, 2009).

Me identifico con el grupo porque ha sido una formación nuestra, nosotros lo construimos con las uñas, le dimos el nombre, le dimos vida, se podría decir que es un hijo para nosotros porque tenemos que estar cuidándolo y mirando cómo se puede ayudar a crecer, esa situación hace que uno tenga un grado de pertenencia mayor, no quiero decir que otros miembros no la tengan, pero uno la defiende como dice una de nuestras consignas, hasta las últimas consecuencias, es un proyecto en el que se ha invertido bastante tiempo, también recursos y lo más importante los esfuerzos, porque aunque muchos digan que es fácil salir a tirar piedra, no lo es, todo conlleva un proceso que debe plantearse desde el inicio cuando se planifica cada acción, en la que primero se convergen intereses u objetivos que vayan a la realización de algo que nos pueda brindar un resultado positivo sin perder tanto, el riesgo que existe es grande pero se mantiene la perseverancia, conseguir los recursos económicos para comprar todo lo que haga falta, hasta la misma compra que se debe hacer con mucho cuidado de lo que se necesite, la planeación de la estrategia y análisis de posibles situaciones requieren de tiempo y de empeño, nunca una acción como un tropel sale de la noche a la mañana o por lo menos nosotros no lo manejamos así, como se ve son días, o meses para la preparación de una acción en la que nos movemos en el clandestinaje, todo esto debió tener un tiempo de preparación como de experiencia por parte de quienes organizamos la acción como tal, es una profesionalización concerniente y constante de la acción. (Yeimmy, comunicación personal, 2024)

Una de las cosas que me motivó a ingresar y hacer parte del grupo son mis ideales, porque creo que otro departamento, otra nación, otra Colombia, es posible, otra de las cosas es porque nunca debemos olvidarnos de los compañeros que entregaron la vida por ver otra patria diferente, otra patria donde quepamos todos y brille la paz con justicia social, creo completamente como joven rebelde en las acciones de hecho que muchas veces hemos tomado y he participado como tal, seguiré participando para que el gobierno departamental, el gobierno nacional, se dé cuenta que el movimiento estudiantil, el movimiento popular, el movimiento indígena, si-

guen más vivos que nunca y como dice la consigna, con el último hombre hasta las últimas consecuencias. (Ernesto, comunicación personal, 2024)

ACCIONAR

Para lograr comprender la contundencia del accionar, no se debe olvidar, que este va a estar enteramente relacionado con la identidad que el movimiento manifiesta y con la que valida sus acciones, entendido de esa forma, se encuentra que quien determina la identidad colectiva, será en su particularidad quien la cargará de contenido simbólico y a la vez repercutirá sobre las acciones planificadas para nuevos escenarios, al margen de contextos de poder, en los que se podría identificar los siguientes tipos de identidad que movilizarían la acción; tenemos la identidad legitimadora, que es la introducida por las diferentes instituciones dominantes o para este caso administrativos que en condición de sus funciones fortalecen lazos identitarios que permitan la continuidad de la normalidad conocida en el contexto; la identidad de resistencia generada por todos aquellos actores que manifiestan oposición al semblante dominante, que muchas de las veces trastoca de manera directa las condiciones necesarias de la vida social, la contraposición a la represión que la condición dominante puede ejercer, es validada a tal punto que se cree legítima y solo en razón de ella se pueden formular nuevas demandas societales; el tercer tipo es la identidad proyecto, que tiene que ver con el hecho de que los actores direccionan todo el material simbólico que poseen para construir una identidad nueva y con ella transfigurar la estructura social (Castells, 1999).

Con respecto a estos aspectos se debe reflexionar que existe una relación recíproca entre estos tres tipos mencionados, que puede permitir que estos intercambien contenidos entre sí y que reformulen planteamientos, podemos encontrar entonces que la identidad legitimadora logra conllevar una causal para la identidad de resistencia y que esta puede en algún momento constituirse como identidad legitimadora, también que como fin último lo que se trataría es de perpetuar a través de la consolidación de una identidad proyecto, las diferentes perspectivas que en determinado tiempo permitan conllevar posibilidades y orientaciones producto de la renegociación que direccionan las acciones, en este caso la legitimación a través de la represión, se ve condicionada por la resistencia que el grupo manifiesta constantemente en el desenvolvimiento de sus acciones y para las cuales tuvo que haber una proyección construida desde las singularidades propias del momento, que en relación de lo planteado articularían los tres tipos de identidades mencionadas anteriormente y que

estarían muy marcadas en cada una de las acciones realizadas por el grupo como en la utilización de sus elementos simbólicos.

Las acciones en un primer momento las comenzamos a hacer con otros grupos de la U, al inicio para fortalecernos y visualizarnos en diferencia de lo que había, la idea era poco a poco tener fuerza para adelantar acciones de mayor impacto, como se diría vulgarmente estábamos probándonos hasta donde podíamos llegar, ya cuando pudimos realizamos acciones solos, mostrando cuestiones que no habían sido reivindicadas como la reubicación de la policía metropolitana, la defensa de la U, la tala de árboles al interior de la U, y así, ya acciones de choque directo con la policía.

Ver entre los que teníamos la idea de formar el grupo cómo podíamos funcionar o si era mejor desistir, saber en qué éramos buenos, en qué éramos fuertes, cuáles podrían ser nuestras debilidades y con eso hacer un balance para ver cómo podríamos estructurar un grupo que pueda tener un gran impacto dentro de la universidad, las primeras acciones individuales como grupo fueron de articulación, fueron plantones, salir a la calle, consignas, pintas, mítines como tal, la toma a la emisora de la universidad al igual que de la vía Panamericana, fueron escenarios que nosotros vimos convenientes, buscando darle una visibilidad mayor al grupo y ratificarlo en un determinado periodo.

Después nos lanzamos a lo que fue la acción, con un numero normal de gente, si algo nos caracteriza es salir con un número no mayor de personas, nos familiarizamos mucho con la guerra de guerrillas, donde pocos muy bien instruidos y bien organizados pueden hacer mucho mayor daño que tantos, una de nuestras consignas siempre ha sido la reubicación de la policía metropolitana que creemos es un peligro para todo el estudiantado tanto por los seguimientos que están a la vuelta de la esquina como también del riesgo latente por el conflicto en el que vivimos en este país; otras ya depende de la coyuntura y para ese preciso momento lo manifestamos y era la cuestión de la tarifa del bus, cuando realizamos esta acción recuerdo tanto que llegamos y entramos a choque, peleamos un rato y hubo tal respaldo de la gente, que esta se apropió de esa acción y lo que hizo fue involucrarse, no directamente a la confrontación y echar piedra o algo así, sino que salió a mediar, no para que se acabe la acción sino a hacer presencia, hacer fuerza para que bajen funcionarios de la alcaldía y así entrar en conversaciones, fueron estudiantes organizados y no organizados los que se tomaron la entrada de la u y convocaron a ese espacio de discusión con los delegados de la Alcaldía, fue algo que noso-

tros lo originamos como una acción violenta de tropel y terminó en eso, para nosotros fue un logro grande, a la larga es lo que se plantea cuando se hace una acción, que la gente se apropie de las causas, les dé un sentido y las defienda.

Otras acciones han sido más a la reivindicación de lo que en ese momento estaba pasando con respecto al déficit presupuestal de la universidad pública, las condiciones que estaba atravesando y las diferentes movilizaciones que se venían adelantando a nivel nacional, “esa vez habíamos venido planteando algo, habíamos charlado con compañeros de la pedagógica para hacer algo simultáneo pero no se logró concretar por cuestiones logísticas, acá la hicimos y se llegó a pelear fuerte, también según reportes hubieron dos heridos por parte de la policía e incluso el reportero que estaba cubriendo la noticia reporta ese momento y eso fue promoción para el grupo. (Felipe, comunicación personal, 2024)

Las acciones realizadas por el movimiento son bastante necesarias, pues estas se convierten en un sistema de presión y también representa el inconformismo hacia las acciones e injusticias que se cometen a diario, tanto a nivel regional como nacional, por otra parte estas acciones de alguna manera se han convertido para la mayoría de estudiantes y personas como un medio de expresión, donde representan su rechazo e inconformismo hacia los atropellos hechos en contra de sus derechos, esta sería una razón por la cual se hacen necesarias las acciones, pues estas mantienen vivo lo que es el sentido de lucha y mantienen viva la esperanza de lograr un cambio, mantienen vivo el hecho de que los que mandan no son los de arriba, sino que los que mandan son los de abajo, quien manda es el pueblo y muchas personas dicen que no es necesaria la violencia para lograr cambios, pero en realidad si lo es, siempre y cuando sea utilizada de una manera correcta, de este modo podemos decir que la violencia tomaría como un significado relativo, por una parte una violencia mal utilizada oprime y esclaviza, por otro lado una violencia bien utilizada rompe las cadenas de la opresión y nos libera, las acciones son bien justificadas, por obvias razones lo son, no se trata solo de salir a hacer un escándalo y solo hacer un alboroto, estas tienen un sentido de lucha, en muchos casos estas se realizan por las miles de injusticias y atrocidades ocurridas en el país, un ejemplo de esto sería el asesinato sistematizado de líderes sociales, también la persecución y asesinato de nuestros líderes estudiantiles, en un ámbito como más regional, estas se han realizado por razones como por ejemplo para buscar mejores garantías educativas y económicas para los estudiantes de nuestra *alma mater*. (Fidel, comunicación personal, 2024)

En consecuencia, desde este enfoque la acción colectiva no se concibe como desmesurada emocionalmente, sino que se constituye bajo criterios pragmáticos que se condicionaran al alcance de las metas propuestas al momento de su desarrollo, buscando así que exista mayor participación e involucramiento de individuos en ellas como también de las asimilaciones que desde otros actores colectivos puedan tener. El hablar de acción colectiva dentro de los estudios sociales se van a ver involucrados directamente con el concepto de movimientos sociales, hay que rescatar un aspecto muy importante que manifiesta Melucci, cuando se trata de la acción colectiva es necesario indagar, por qué los individuos le brindan sentido y significado a ciertas pautas que son propias del ser parte de movimientos sociales (Melucci, 1999). Una “acción colectiva es construida, gracias a una inversión organizativa. Buscar mantener organizados a los individuos y los recursos con los que se realizará la acción, es proyectar límites y valores establecidos desde la condición de la acción. Sin embargo hay que tener en cuenta que para que esto sea viable, se debe considerar inmerso en un ambiente social dentro de las relaciones institucionales manifiestas y sabemos que cuando se presentan este tipo de relaciones repercute también el concepto contextual y/o político (Tilly, 1978, como se citó en González 2012), entonces para que las acciones puedan tener su respectiva relevancia como lo plantean autores como MacAdam y McCarthy (1999), será necesario que existan o se generen condiciones, las así llamadas estructuras de oportunidad política, que permitirá para determinados casos específicos, que las acciones colectivas puedan ser materializadas como de que también puedan tener un resultado positivo con respecto de los objetivos como de la participación particular del colectivo.

Cuando hablamos del término ambiental, inmediatamente lo asociamos con una especificación geográfica, también a la parte de la tierra y todo lo que con ella tiene que ver, vemos entonces que a lo largo de la historia este ha sido y será un activo económico esencial en estos sectores, pero su valor monetario no es el único ni el más importante para muchos millones de personas. Para comunidades arraigadas a sus tierras, con sus recursos como parte integral del ambiente, es su identidad, es su casa y la de sus antepasados, su familia, su lugar de trabajo y de descanso; en cuyo marco el eje del conflicto se aleja de la batalla por las instituciones del estado de bienestar para acercarse a las luchas ambientales y ecológicas (Almeida, 2020, p. 276).

9 - MAYO en una imagen



Nota. Graffiti con enfoque ambiental realizado en la biblioteca de la Universidad de Nariño, 2016. Fotografía: 9-Mayo.

Se ha especulado de soluciones alternativas con las que se pretende acabar esta situación, sin embargo olvidamos que no estamos tratando con objetos y que ese ambiente que se interfiere tiene una gran carga valorativa dentro de los habitantes del mismo, es por eso necesario replantear muy bien las cosas, ahora encontramos nuevos desafíos que asientan en mayor forma esa circunstancia como la globalización, el éxodo masivo hacia las ciudades transformando el mapa geográfico que congoja el medio ambiente, además de la degradación del mismo, la segmentación e hibridación de los territorios rurales entre lo urbano y un vago concepto modernizante.

Esta situación se convierte entonces en una ambigüedad conceptual, pues si bien lo importante es considerar la perspectiva del medio ambiente como fuente integrante de identidad, capaz de promover conciencia sobre el lugar donde se vive y habita claro está, lejos de toda manifestación ahistórica, dejando como resultado apropiaciones subjetivas que muchas veces los actores manifiestan como inconformidad en un solo grito de protesta, para lo cual la acción colectiva es el baluarte indicado, mediante la cual se resignifica aquella relación idónea entre el hombre y la naturaleza; apropiarse de estos sentires es un compromiso más de movilización social. Estas nuevas luchas colectivas, centradas en los recursos naturales, el cambio climático y los ambientes sostenibles, pueden pasar a ser la forma dominante de actividad de los movimientos sociales en el sur global (Almeida, 2020, p. 277).



Nota. Bloqueo vía Torobajo, 2017. Fotografía: youtube.com.

Al momento de entender la configuración que desde la identidad se permea, se puede discernir que más allá de la experiencia de la acción misma, esta debe condicionar tres principios que deben tenerse en cuenta en el análisis para estos tipos de acción; primero, que exista un reconocimiento identitario donde el actor se defina así mismo, segundo, que exista oposición donde se realice el reconocimiento de un adversario, quien será el objetivo directo e indirecto de las acciones y como tercero, la totalidad que busca la reivindicación de las acciones para delimitar un actor en elevado principio societal e histórico (Touraine, 1997).

Aquí observamos que el hecho de llevar una capucha escudada detrás de los colores de la bandera de la universidad al igual que un nombre ya genera una identificación del nosotros (de ellos), con respecto a la identidad considerada como civil que como ciudadanos llevamos, esa identificación lo distingue de los otros actores (combos) con los que se comparte en algún grado pautas de acción; esa identidad que para este caso es clandestina se considera desde lo ilegal y como tal tiene su contraparte, lo legal y en ello su mayor representante la fuerza pública a quienes se les consideraría como adversarios legítimos, conflicto propio que obedece a un proceso histórico de construcción social en un campus universitario y como tal mantiene repercusiones conflictivas que permean el entorno con esta característica beligerante e irreverente; la izada de una bandera ante los ojos del común,

busca la representación de lo innumerable que exige a gritos ser escuchado, ser considerado como un actor que solo bajo esta identidad puede ser sentido y que solo bajo estas acciones pueden reivindicar exigencias populares en un contexto tan sui generis, donde no se cuestiona el apego racional que en correspondencia de lo dominante se proyecta.

En la imagen se muestra dos momentos, el primero hace alusión a la situación de injusticia contemplada por el común, estudiantes siendo golpeados de tal forma que busca generar repudio, el otro momento se tiene un desenlace de la confrontación en la que se observa miembros del Esmad heridos que en contraposición del anterior momento y con el mensaje que lleva, trata de reivindicar lo sucedido justificando este tipo de acciones, sumándole importancia al alcance del grupo y quitándole legitimidad al adversario que en este caso se ve muy mal reflejado, tanto en la violencia que origina como en la violencia que recibe; es una manera de encontrar formas de promover emociones en quien observa este tipo de imágenes aludiendo al enmarcado motivacional y quizá así llamar la atención dentro de un heroísmo violento a nuevos posibles miembros.



Nota. Campaña mediática manejada a través de redes sociales. Sin año. Fotografía: 9-Mayo.

Por otro lado tenemos el marco de identidad que se ajusta a lo planteado, el uso del emblema del grupo que está constituido por la bandera de la universidad y el nombre del mismo, reafirma el manifiesto identitario que busca ser reproducido en un complejo mundo de subredes que muchas veces no se contempla a simple vista, este marco de identidad delimita de manera ambigua lo que desde el sentimiento de lo injusto es bueno y aceptable y lo que en oposición no es aprobado y que por el contrario debe ser repudiado de la manera necesaria, por otro lado se encuentra que la capacidad de agencia estará sujeta a los fines, medios y la causalidad que estos puedan conllevar en el logro o eficacia de cada acción planteada, en algún momento cada acción colectiva manifiesta por el grupo, ha desencadenado reacciones y movilización en el sector estudiantil como de la visualización mediática que a través de medios locales, entre ellos diarios, noticieros, pueden generar opinión pública y en ello proyectar demandas requerentes.

CONSIDERACIONES FINALES

En el análisis de la dinámica de acción que el grupo 9 de Mayo ha mantenido, podemos recalcar que se evidencian diferentes momentos, entre los cuales se identifican los siguientes: el primer momento, en el cual se encuentra la convergencia de intereses por parte de los integrantes que al final vendrían a convertirse en los fundadores como tal del grupo, estos intereses están sujetos a la importancia de la acción que para este caso, sería la acción colectiva; entre diferentes grupos, la pertinencia de diferenciar lo propio, lo nuevo con lo que ya existe, en otras palabras diferenciar el colectivo de los colectivos a través de una correlación de fuerzas que permita considerar la factibilidad del contexto para que un nuevo actor pueda erigirse y quizá posicionarse como un activo más.

Luego se encuentra un segundo momento, en el que se manifiesta el interés colectivo propio e individual del grupo como un agente más dentro de la universidad, se materializa la convergencia de los intereses de los miembros en la construcción de objetivos y metas que se ajusten a planteamientos que se consolidan en un criterio político, la proyección del grupo será clave en este momento a través de la coaptación de símbolos como de lugares claves, mediante los cuales se pueda generar opinión pública que los ratifique como un actor de cambio o transformación; posteriormente tenemos el tercer momento, en el que se entra en la acción de choque o enfrentamiento como tal, esta se caracteriza porque se realiza de manera individual a margen del grupo para mostrar la capacidad de

fuerza y de movilizar al estudiantado, el enfoque reivindicativo permeará los tres momentos, sin embargo en este se busca que la reivindicación sea esbozada como una condición que no puede esperar porque ya los límites se han trastocado, en este momento depende de la contundencia de la acción para validarla, si esta era débil, las exigencias de igual forma adquirirían un sentido débil.

El cuarto momento que se puede observar, tiene que ver con un repliegue táctico como lo manifiestan sus integrantes, en el cual se torna al inicio donde el grupo formó y tomó su espacio, tanto en condición de refuerzo educativo como organizativo debido al ingreso de nuevos integrantes, esto manifiesta el carácter dinámico del mismo y el criterio cíclico que muchas veces tienen este tipo de organizaciones, donde se renuevan y se replantean objetivos sin dejar a un lado el medio y el fin último de la acción, como muestra de su carácter modular⁸ que para este caso requiere la protesta; como quinto y último momento, tenemos por un lado, el cierre del círculo en el que se busca volver a la acción individual del colectivo como resultado de la renovación al igual que de la formación antecedida tanto teórica como práctica, y en otro espacio se tiene la expansión mucho más mediática a través de las redes sociales, medios comunes y la capacidad de accionar en otras universidades; sin embargo para este momento no hay un alcance objetivo que pueda ser observado.

Por otra parte se debe tener en cuenta, que existen diferentes tipos de acciones orientadas hacia la protesta, tenemos la movilización masiva que por lo general posee un carácter pacífico y en muchos casos hasta cultural, el mitin en plaza pública mediante el cual se exponen posiciones políticas, el plantón o más conocido comúnmente como bloqueo que como su nombre lo indica, es el bloqueo realizado en la calle manifestando una inconformidad pero que no necesariamente recae en la confrontación, también se encuentra la acción de protesta violenta que dentro del contexto universitario se conoce como tropel o según la perspectiva exterior como disturbio; primero hay que reconocer que lo que comúnmente se conoce como tropel, al contemplar su dinámica encaja dentro del término de ritual acuñado por Goffman (1997), en el que se evidencia que ya hay unos horizontes definidos de acción, los cuales pueden tener un rasgo repetitivo, pero que conlleva un entorno significativo que le brinda su existencia.

8. Hace hincapié en la réplica que formas y métodos de lucha manifiestan en diferentes momentos a lo largo de los años, y donde otros actores puedan usar estas formas, aunque sus intereses o conflictos sean completamente diferentes (González, 2012).



UNIVERSIDAD DE NARIÑO
 Con Acreditación Institucional de Alta Calidad

OFICINA DE PRENSA

Código: QPR - GEC - FR - 11 / Versión: 07 / Vigente a partir del 10 - Enero - 2018

COMUNICADO No 8

En providencia judicial, del Juzgado Tercero Administrativo del Circuito de Pasto, se condena a la Nación, Ministerio de Defensa, Policía Nacional y ESMAD a dar disculpas públicas a la comunidad educativa de la Universidad de Nariño

Enero 31 de 2018

El Director Jurídico de la Universidad de Nariño, Dr. Carlos Esteban Cajigas Álvarez, informa a la comunidad académica y ciudadanía en general, que mediante sentencia proferida por el Juzgado Tercero Administrativo del Circuito de Pasto, el día 26 de enero de 2017 dentro de acción de reparación directa instaurada por la Universidad de Nariño contra el Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional y ESMAD, bajo la radicación No. 2016-00104, se dispuso declarar administrativamente responsable a la Nación—Ministerio de Defensa, Policía Nacional y ESMAD , por los hechos ocurridos el día 9 de mayo de 2014 al interior de la Universidad de Nariño. De igual forma, además de la reparación económica dispuesta, estableció como obligación en cabeza de la parte condenada, a título de medida de no repetición, conceder el término de dos meses contados a partir de la ejecutoria de la sentencia, para que la Nación, Ministerio de Defensa, Policía Nacional y ESMAD celebren en compañía de altos mandos policiales y con la comparecencia de los integrantes del Escuadrón Móvil Antidisturbios de Pasto, una ceremonia en Plaza Pública, con participación de la comunidad educativa afectada e invitación a los medios de comunicación del Departamento de Nariño, con cubrimiento regional y nacional, donde se ofrezcan disculpas públicas a la institución ofendida y a la comunidad en general por los hechos ocurridos el 9 de mayo de 2014, con muestras de un claro y categórico repudio por las actuaciones irregulares que ahí se llevaron a cabo y la adopción de un compromiso ineludible de tomar los correctivos necesarios para que casos como este no se vuelvan a presentar.

Es pertinente recordar que el 9 de mayo de 2014, los estudiantes de la Universidad de Nariño manifestaron pacíficamente apoyo al paro agrario por el que atravesaba el país en aquel entonces, siendo dicha manifestación aplacada mediante el uso desproporcionado y arbitrario de la fuerza por parte de integrantes del ESMAD, generando daños en la infraestructura de la institución, así como en la integridad y salud de estudiantes, docentes, administrativos y ciudadanos que transitaban por la zona.

Es pertinente recordar que el 9 de mayo de 2014, los estudiantes de la Universidad de Nariño manifestaron pacíficamente apoyo al paro agrario por el que atravesaba el país en aquel entonces, siendo dicha manifestación aplacada mediante el uso desproporcionado y arbitrario de la fuerza por parte de integrantes del ESMAD, generando daños en la infraestructura de la institución, así como en la integridad y salud de estudiantes, docentes, administrativos y ciudadanos que transitaban por la zona.

CENTRO DE COMUNICACIONES UNIVERSIDAD DE NARIÑO
 Nathalie Benavides López
 Jefe de Prensa Universidad de Nariño

Mayor Información: Carlos Esteban Cajigas Álvarez, Director Jurídico de la Universidad de Nariño
 Cel: 3043820707



MINEDUCACIÓN | TODOS POR UN NUEVO PAÍS | INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR VIGILADA POR MINEDUCACIÓN

Nota. Sentencia mediante la cual se condena a la nación por lo sucedido el 9 de mayo de 2014; www.udenar.edu.co

Entendemos entonces que aquello manifestado como la toma de la calle que converge al final en una acción de protesta violenta o tropel hace parte de los conocidos rituales, que más allá de ser acciones repetitivas tienden a tener características que permiten la transformación de un grupo de individuos en una unidad social, un actor colectivo mutuamente reconocible e identificable en el contexto en donde se desarrolla, para que este proceso dinámico pueda tener su efectivo desarrollo, es necesario la celebración de ceremonias quizá regulares alrededor de símbolos compartidos inmersos en una misma causa, de lo contrario un movimiento social que esté muy cargado de un capital simbólico que ha tomado como propio y que quiere exigir una demanda a la sociedad sin tener en cuenta el factor público y regular, carecería de la capacidad decisiva en su mantenimiento en el tiempo, esta capacidad no es más que la articulación de una identidad fuerte capaz de consolidarse en un entorno hostil, que repercutirá en la percepción de sus integrantes mostrando de esta forma la fortaleza y compromiso del grupo.

En el recorrido de este proceso en el que se ha construido, desde la experiencia, lo que ha sido el 9 de Mayo, se ha hecho referencia al mismo, como grupo desde este tema, como colectivo, organización y movimiento por parte de sus integrantes al igual que de otros actores; sin embargo se debe tener en cuenta que existe una gran diferencia entre estos conceptos, para contextualizar, se podría decir que el 9 de Mayo, en sus inicios adquirió la forma de un grupo que en concordancia de lo estipulado y con la afinidad entre sus primeros integrantes, participaron de acciones con las que se identificaban y que no admitía mayor aseveración de objetivos; ya en el momento en el que se consolida, cada acción manifiesta en su inmediatez, recaería sobre el concepto de colectivo, el cual dinamiza criterios y orientaciones fijas de acuerdo a objetivos propuestos para determinada acción; cuando este mismo en la planificación de sus acciones promueve una identidad colectiva apoyada y reforzada por una estructura orgánica, la cual permita alcanzar ciertos objetivos y con estos mantenerse vigentes en el tiempo junto con orientaciones ideológicas y apéndices políticos, tomaría la forma de organización, pensada en el largo plazo.

Ahora si contemplamos que más allá de la acción colectiva con su predominio en el tiempo, cuando se habla del 9 de Mayo, se hace alusión a la experiencia de lo que Melucci (1999), identifica como micro redes y subredes en las que el apoyo y la trascendencia del momento coyuntural está orientado hacia la transformación social desde los diferentes contextos hasta donde estas micro y subredes puedan llegar a alcanzar, además que

de acuerdo a la teoría de los nuevos movimientos sociales, estos plantean la capacidad del movimiento social para mantener una perspectiva más amplia en la que converge su identidad colectiva, entonces se necesita que circunstancias aisladas y concretas sean percibidas como parte de una acción duradera y que los involucrados en el desarrollo como en la presencia de estas, contemplen vínculos de solidaridad, la persistencia de estas condiciones desencadenarán en dos cuestiones muy importantes, la primera que tiene que ver con que la posible movilización se mantenga álgida en relación del objetivo cuando converjan condiciones favorables, esto se refleja en los dos momentos que son propios de los movimientos sociales como lo es el periodo de gran actividad pública precedido por un periodo de latencia, como lo manifiesta Melucci (1996), como se citó en Chihu Amparán et al. (2007), en los que se adelantan con mayor frecuencia actividades de reflexión y desarrollo intelectual.

La segunda cuestión es que las representaciones del mundo que las identidades colectivas proyectan en un determinado periodo, pueden facilitar de la misma manera la consolidación de nuevas solidaridades o nuevos movimientos, y de esto, el 9 de Mayo en su proceso es un claro ejemplo.

Algo que se puede observar después de contemplar sus acciones, es que los principios que aquí se reflejan no van más allá de lo que en el marco de la acción se considera, sino que se encuentra en las exigencias con las que quizá los integrantes se identifican y de esta manera se logra que ellos puedan adjudicar un compromiso válido para su permanencia en el grupo, como también de la legitimidad en la justificación que las acciones pueden tener como producto del pensar o la carga emocional que cada actor tiene; en este orden de ideas, los diferentes comunicados emitidos en la realización de cada acción, cumplen con las funciones del enmarcado de diagnóstico en tanto enfoca emocionalmente las exigencias observadas y expuestas por el sector estudiantil, se especifica el problema como también la adjudicación de la culpa o responsabilidad sobre los hechos en este caso tanto al gobierno, la policía y a la administración de la universidad; encontramos de igual manera el enmarcado de pronóstico, según el cual la resistencia seguirá organizándose con base de la fortaleza del grupo y la vigencia que este pueda alcanzar a tener y cómo esto se ve reflejado en el compromiso que algunos de sus integrantes tienen para ser parte del grupo.

Cuando se habla de los marcos de injusticia se debe percatar que en un primer instante se identifica un acontecimiento que pudo ser traumático

para un sinnúmero de personas que tuvieron que presenciarlo o que conocen de su historia a partir de la información impartida de tal momento; el 9 de mayo de 2014 la autonomía universitaria fue violada por parte de miembros del Escuadrón Móvil Antidisturbios, se plantea que de acuerdo al contexto nacional por el que atravesaba el país en esos días, la protesta adelantada era legítima en el marco de acción permitido por el entorno en el que se desarrolló, sin embargo los resultados no fueron los más apropiados y la Universidad de Nariño se vio trastocada por la violencia represiva que fue utilizada de manera desproporcionada, como se ha manifestado hasta el momento, la agresión hacia estudiantes estuvo al margen del día, los registros audiovisuales al respecto, en los que se observa la magnitud del problema son bastantes, el ingreso violento y la agresión a estudiantes instaurarían el contenido del marco de acción que para este caso encajaría dentro del marco de injusticia, se conoce la situación emblemática, la violencia desmedida, el afán represivo de imponer la ley por encima de los derechos humanos, es un compendio de elementos que configurarían lo que se identifica como un marco de injusticia, que se valida en el contexto de la opinión pública porque extralimita la normalidad que en la universidad se presenta.

También se debe tener en cuenta que, para analizar el 9 de Mayo se debe cuestionar la participación e importancia de cada uno de sus miembros en el desenvolvimiento de la acción como del papel que jugó en el proceso de consolidación que el grupo ha logrado buscar, es por eso que se reconoce dos tipos de integrantes, primero se encuentran los integrantes activos que son los que mantienen determinada afinidad e interrelación de espacios en los que se confluye en escenarios de consenso para la realización de determinadas acciones, son los más cercanos y quienes le dan dinámica al grupo; por otro lado tenemos a los que se considera integrantes que por su empatía contribuyen o han contribuido como apoyo o refuerzo tanto en cuestiones de logística como financieras; estos personajes desde su particularidad han aportado al grupo elementos que se considera necesarios, de este modo no se puede simplemente olvidar a quienes en su momento participaron de ciertas acciones, fueron estas y el acumulado de experiencias las que dieron vigencia a este grupo.

Después de contemplar la información compartida, se encuentra que el grupo posee rasgos característicos con respecto a sus integrantes y estos tienen mucho que ver con el nivel avanzado de semestre que los mismos cursan y que conlleva una orientación construida desde la complejidad del pensamiento, no obedece exclusivamente a la euforia

que el ingreso a la universidad pública puede traer, de la misma forma se relaciona con los mayores rangos de edad que los integrantes presentan, estos también manifiestan la consolidación de la experiencia que a través del tiempo, la observación, la participación y el resultado que dentro de las acciones puede arrojar, aquí se puede asimilar lo que Rudas (2019), en su investigación manifiesta, cuando alude al concepto de la experiencia en este tipo de organizaciones, este factor les permite que en el momento de las acciones exista una mayor organización que conllevaría a una mayor auto regulación y viceversa que permite que las acciones se desenvuelvan en un sentido estrictamente estipulado y no tenga un desenlace negativo sino que por el contrario obedezca a principios objetivos y favorables para la organización. Esta variable importa porque determina la fortaleza o debilidad de los mecanismos de auto-regulación de la violencia revolucionaria en el campus. Mayor organización se traducirá en mayor auto-regulación y viceversa (p. 99).

REFERENCIAS

- Almeida, P. (2020). *Movimientos sociales, la estructura de la acción colectiva*. Clacso. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/08/Paul-Almeida.pdf>
- Berger, P.; Luckman, T. (1967) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/La-Construcci%C3%B3n-Social-de-la-Realidad-Berger-y-Luckmann.pdf>
- Castells, M. (1999). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. II. El poder de la identidad* (C. Martínez, Trad.; 1ª ed.). Siglo XXI Editores (trabajo original publicado en 1997). <https://trabajosocialucen.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/05/castells-manuel-la-era-de-la-informacic3b3n-el-poder-de-la-identidad-v-ii.pdf>
- Chihu Amparán, A. y López, A (2007). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. *Polis*. 3(1), 125-159. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332007000100006
- Chihu Amparán, A., (2016). Marcos de acción colectiva en el movimiento de El Barzón. *Región y Sociedad*, XXVIII (66), 321-337. <https://www.redalyc.org/pdf/102/10244884011.pdf>

- Delgado, R. (2009). *Acción colectiva y sujetos sociales. Análisis de los marcos de justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores* [tesis de doctorado, Universidad de Manizales - Cinde]. Archivo digital. <https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/559/DelgadoSalazarRicardo2006.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fajardo, D. (2014). *¿Cambiar identidades para cambiar imaginarios urbanos?: Desenmascarando máscaras humanas* [tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco]. <https://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/2497>
- Fernanda, P. (20 de octubre de 2019). Protestas en Chile: 4 claves para entender la furia y el estallido social en el país sudamericano. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50115798>
- Goffman, E. (1997) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu Editores. https://consejopsuntref.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/08/goffman_erving_la_presentacion_de_la_per.pdf
- González, E. (2012). El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly. *Ecuador Debate*. CAAP (pp. 51-71.). <http://hdl.handle.net/10469/5123>
- McAdam, Doug et al (1999). Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: Hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales. En McAdam, Doug et al. *Movimientos sociales: Perspectivas comparadas*. (pp. 21-47). ISTMO. <https://tallercambiosocial.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/03/movimientos-sociales-perspectivas-comparadas-oportunidades-polc3adticas-estructuras-demovilizacic3b3n-y-marcos-interpretativos-culturales-introduccc3b3n-c2a0.pdf>
- McCarthy, John D. (1999). Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades. En McAdam, Doug et al. *Movimientos sociales: Perspectivas comparadas* (pp. 205-221). ISTMO.
- Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En *Los nuevos movimientos sociales: De la ideología a la identidad* (pp. 119-150). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Melucci, A. (1994). Asumir un compromiso: Identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona Abierta*, 69, 153-180. <https://consejopsuntref.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/06/melucci-alberto-revista-zona-abierta-asumir-un-compromiso-identidad-y-movilizacion-en-los-movimientos-sociales.pdf>

- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0924292>
- Redacción. (6 de diciembre de 2018). “Chalecos amarillos” en Francia: La protesta que llevó a Emmanuel Macron a cancelar la subida del precio de los combustibles. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46421429>
- Rodríguez, S. (1978). Resumen de noticias [canción]. En *Al final de este viaje*. Estudios Sonoland de Coslada, Madrid.
- Rudas, N. (2019). *La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia. Seis décadas de revolución y democracia en el campus* [tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/76201>
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Fondo de Cultura Económica.
- Universidad de Nariño. (2018). *En providencia judicial del Juzgado Tercero Administrativo del Circuito de Pasto, se condena a la Nación, Ministerio de Defensa, Policía Nacional y Esmad a dar disculpas públicas a la comunidad educativa de la Universidad de Nariño*. <https://www.udenar.edu.co/recursos/wp-content/uploads/2018/02/COMUNICADO-JURIDICO-SENTENCIA-UDENAR.pdf>